

## Introducción

La relación compleja del análisis de dos realidades en una sola, es lo que Universidad y política implican, representan en la actualidad el binomio y tema obligado, para tratar de explicar a la acción colectiva como respuesta al paradigma neoliberal y su expresión actual, la globalización, o bien, desde perspectivas exógenas a este pensamiento, por lo que estas líneas recobran particular importancia, para su análisis y reflexión a partir de diferentes ópticas disciplinarias, dentro de cualquier espacio geográfico en el mundo.

Las décadas de los sesenta y setenta, plagadas de cambios y transformaciones políticas, ideológicas, culturales y económicas (con su viejo *welfare state*), dejaron historia y huella en cuanto a la participación universitaria y a la gestación de movimientos estudiantiles de diferente naturaleza y banderas, que se desarrollaron en diversos espacios geográficos, teniendo a la universidad como su cuna; así mismo, tal pareciera, que en la década pasada y en lo que va de esta, la universidad como entidad generadora del saber y la cultura, resurgiera socialmente, reclamando mayor protagonismo en la resolución de problemas viejos y nuevos, dentro del contexto de un mundo semiglobalizado, así como con la aparición de nuevos movimientos sociales universitarios.

El texto pretende dilucidar la relación universidad y política, presentada en cada uno de sus capítulos, desde diferentes espacios y ámbitos sociales: cultura y política, medios de comunicación y conocimientos de los asuntos políticos, elecciones, pensiones y jubilaciones, sistema universitario público francés y reformas neoliberales, contratos de trabajo, ordenamientos universitarios, durante lo que va

de la presente década y prácticamente la década anterior, si bien la problemática internacional en este sentido, pareciera común en muchos aspectos a lo que se aborda en los distintos pasajes temáticos del libro, en estas líneas sólo nos referimos a un fragmento de esa realidad, la de México y Francia. En el primer capítulo, “Cultura política de los estudiantes universitarios”, se explica que la educación superior y sus estudiantes han sido sujetos activos de la historia política desde 1968, en distintas ciudades del mundo como París, Berlín, Londres, Roma, Praga, Berkeley y México, para enarbolar distintas banderas que, con diversas causas, suponían la voluntad organizada de los jóvenes de aquellos años y expresaban rasgos de cultura política que tarde o temprano incidirían en las transformaciones de los sistemas políticos imperantes. En años más recientes estos movimientos sociales y movilizaciones civiles, tanto en México como en otros países, se han venido percibiendo como movimientos de “los indignados”. Como mencionamos, los jóvenes mexicanos recientemente han levantado la voz, de este segmento poblacional surgió un actor protagónico nuevo en la última elección federal, que fue el detonante de un movimiento que puso en jaque a la élite política, en la jornada electoral y, posteriormente, por el descontento de los resultados de la elección presidencial.

En el segundo apartado, denominado “Los medios de comunicación y el conocimiento de los asuntos políticos por parte de los universitarios” tiene como principal objeto de estudio, conocer como los estudiantes acceden a la información de los asuntos políticos y el grado de confianza que estos dan a los medios, para ello se analizarán los resultados de la encuesta realizada en octubre de 2012 en la BUAP, por el cuerpo académico Estudios de Política y Procesos de Gobierno. Los datos más sobresalientes demuestran que los universitarios de la BUAP, ocupan principalmente la televisión e internet, como sus principales medios para informarse acerca de los asuntos políticos del país. Lo contrastante es que los jóvenes dicen estar mediamente interesados en la política y declaran que no confían plenamente en los medios de comunicación, puesto que consideran conveniente creer solo lo

que transmite la televisión e internet, situación hasta cierto punto congruente con las críticas que recibieron los medios, principalmente las dos grandes televisoras del país (Televisa y Tv Azteca), por su protagonismo militante durante la coyuntura de la elección presidencial de julio de 2012. Los universitarios se manifiestan abiertamente más críticos hacia la objetividad con que se produce televisión en contextos electorales, cuestión que impacta directamente en la veracidad que le conceden a la información política que reciben, sobre todo de la televisión.

En el capítulo “Preferencias electorales de los jóvenes universitarios en el contexto de la elección federal de 2012” se hace énfasis en que, si bien es cierto que varios analistas de diversas disciplinas plantean el débil interés de los jóvenes en la política, hoy, un importante porcentaje de los estudiantes, frecuentemente, reitera su posición a favor de un candidato o se manifiesta en contra del sistema de partidos. De cualquier forma, como nunca antes, nos invade el interés de conocer las preferencias electorales de los universitarios, para este fin realizamos la encuesta “Valores, cultura política, vida cotidiana y medios de comunicación en los estudiantes de la BUAP”, levantada a finales de abril del 2012, en ese sentido, resulta importante identificar algunas de las actividades relativas a la primera etapa del proceso electoral y a las conductas de los jóvenes que marcaron la diferencia en este proceso, para de esta manera confrontar desde la racionalidad crítica, las evidencias empíricas extraídas de la realidad, con la construcción teórica.

Con el apartado “Movimientos sociales emergentes y cultura política universitaria: #Yosoy132 en el proceso electoral de 2012 y preferencias político electorales de los universitarios de la BUAP” concordamos con lo reportado por otros estudiosos de la política mexicana, quienes sugieren que las tendencias en las aptitudes de los ciudadanos mexicanos han sido cada vez más favorables a las posibilidades de una política democrática, es decir, los ciudadanos mexicanos están gradualmente haciéndose más democráticos, mientras que el sistema político se mantiene como un sistema autoritario.

Pero si este nuevo panorama nos aqueja, cabe hacernos las siguientes preguntas y reflexionarlas: ¿quién es el estudiante universitario de la BUAP?, y ¿por qué hay que estudiarlos?

Para concluir con la reflexión sobre la situación mexicana, el trabajo “Derechos de los trabajadores universitarios ante las reformas laborales en materia de pensiones y jubilaciones en México” nos ayuda a entender el impacto que las reformas políticas han generado en el marco jurídico de las jubilaciones y pensiones, en especial de los empleados de las universidades públicas y autónomas. El resultado de la nueva cultura laboral fue que las disciplinas de Derecho del Trabajo tuvieron que reformarse en beneficio de la empresa: el derecho de la seguridad social en los contratos colectivos de trabajo de las universidades públicas y autónomas, quienes por ley son convocadas por la ANUTES para realizar la reforma a las jubilaciones y pensiones de los trabajadores universitarios, cuyo resultado fue la pérdida de derechos laborales ya adquiridos, así como el alargamiento de la relación laboral.

En el capítulo “Entre ajuste económico y desajustes académicos: La universidad pública francesa frente a las reformas neoliberales” se reflexiona sobre la cuestión francesa y se discurre sobre la serie de reformas del sistema universitario francés, iniciadas en el año 2000, que han afectado tanto a los mecanismos de financiamiento de la investigación científica como a la estructura del empleo universitario y al modelo de gestión de las universidades públicas. Tales cambios forman parte de un proceso más amplio de homogenización de las políticas educativas a nivel europeo, en el marco del llamado Proceso de Bolonia, iniciado en 1999, y conforme al rumbo neoliberal de las orientaciones políticas preconizadas por la Unión Europea. Al crear un espacio educativo común, se pretendía por un lado fomentar la “competitividad” universitaria en Europa —buscando lo que en la jerga tecnocrática de las instituciones europeas suele denominarse como “excelencia”— y, por otro lado, operar una reducción del gasto público en materia de educación superior.

En el último capítulo, titulado “Movimientos estudiantiles en la UCBN y territorialización de la protesta: Contra el CPE en 2006 y

contra la ley LRU en 2007”, se propone que las universidades, al ser un medio para construir protestas y dar paso a reivindicaciones, sean consideradas, al menos en este trabajo, como territorios aperiódicos de protesta. Dicha aceptación significa admitir la conflictividad inherente a la convivencia humana, y que en tiempos y espacios existen grupos sociales que defienden otra identidad, otro modelo de sociedad. Para este estudio se enfocó la atención en dos movimientos de la UCBN: el gestado en la primavera del 2006, que desarrolló un movimiento estudiantil que se extendió luego a la sociedad francesa con la suma de las escuelas preparatorias y de los sindicatos de trabajadores. La protesta se organizó en contra de la propuesta gubernamental denominada *Loi d'égalité des chances*, LRU, (Ley de igualdad de oportunidades); y en el otoño 2007, dos años escolares después del contrato del primer empleo, CPE, (contrat première embauche) se organizó otro movimiento amplio contra la Loi de Responsabilité des Universités (Ley de Responsabilidad de las Universidades) que corresponde a la aplicación francesa del Plan de Bolonia al nivel de la Unión Europea. Aunque el primer movimiento investigado trata de reformas a nivel económico, mientras que el segundo al nivel de la educación, los dos evidenciaron la falta de perspectiva laboral de los jóvenes tanto profesionistas como estudiantiles, un pesimismo hacia el futuro y una crítica de las medidas neoliberales. En ambos casos, después de periodos de gestación, los conflictos se derivaron en la ocupación de los edificios del campus más importante y céntrico de la ciudad de Caen, lo que no fue de menor impacto sobre el funcionamiento de la universidad, como del área urbana.